

Mosca veraniega

Irma Guadalupe Bautista Delgado

Sospecho de la aduana
que extravió nuestras coordenadas
los motores advierten que el equipaje está listo

quiero que me tomes
como el sorbo de café
que bebes a diario

sentada frente a la puerta
el ventilador gira
los astros arrastran tu sombra
y calculo tus labios
tibiando los míos

quiero que me arranques de la ética
abre tus piernas
-y siéntame ahí, donde el mundo clausura su decencia-

he vertido sobre las nubes
sueños de profundos encuentros
bajo grado cero
congeló tu sonrisa
que ahuyenta ansiedades
que espanta una que otra mosca veraniega

bájame con tus brazos
trencemos orgasmos
sobre el destilante ritmo
del instinto.

te invito a entrar
déjame acariciar tus oídos
déjame mostrarte el reposo de las almas
déjame decirte el alboroto que provocas
en lo más hondo del pulso
en las profundidades de la conciencia
en las mareas de la sangre

te veo inquieto, frío y en espera
se me derriten en las manos
las caricias que te reservo
quiero besar tus ojos
con lentitud y tibieza

quiero memorizar
la altura de tu lengua
el vaho que tiembla en tu vientre
el oleaje antes de que llegues